

Regarding the Inability to Receive Sacramental Reconciliation:

Where the individual faithful find themselves in the painful impossibility of receiving sacramental absolution, it should be remembered that perfect contrition, coming from the love of God, beloved above all things, expressed by a sincere request for forgiveness (that which the penitent is at present able to express) and accompanied by *votum confessionis*, that is, by the firm resolution to have recourse, as soon as possible, to sacramental confession, obtains forgiveness of sins, even mortal ones (cf. CCC, no. 1452).

Never before has the Church experienced thus the power of the communion of saints, raising to her Crucified and Risen Lord her vows and prayers, especially the Sacrifice of Holy Mass, celebrated daily, even without the presence of the people, by priests.

Like a good mother, the Church implores the Lord that humanity may be freed from such a scourge, invoking the intercession of the Blessed Virgin Mary, Mother of Mercy and Health of the Sick, and of her Spouse Saint Joseph, under whose patronage the Church has always walked the world.

May Mary Most Holy and Saint Joseph obtain for us abundant graces of reconciliation and salvation, in attentive listening to the Word of the Lord, which he repeats to humanity today: "Be still and know that I am God" (Ps 46: 10), "I am with you always" (Mt 28 :20).

Given in Rome, from the seat of the Apostolic Penitentiary, on March 19, 2020.

Until individual reconciliation is possible, please do the following for forgiveness of sins:

1. i) Speak to God, express your love for him and his Son, Jesus;
2. ii) Pray for genuine, loving contrition for your sins;
3. iii) Enumerate your sins silently;
4. iv) Ask for forgiveness for your sins;
5. v) Say an [Act of Contrition](#);
6. vi) Promise with true intention to confess your sins to a priest as soon as you are able.

Sobre la Incapacidad de Recibir La Reconciliación Sacramental

Cuando el fiel se encuentre en la dolorosa imposibilidad de recibir la absolución sacramental, debe recordarse que la contrición perfecta, procedente del amor del Dios amado sobre todas las cosas, expresada por una sincera petición de perdón (la que el penitente pueda expresar en ese momento) y acompañada de votum confessionis, es decir, del firme propósito de recurrir cuanto antes a la confesión sacramental, obtiene el perdón de los pecados, incluso mortales (cf. Catecismo de la Iglesia Católica n. 1452).

Nunca como en este tiempo la Iglesia experimenta el poder de la comunión de los santos, eleva a su Señor Crucificado y Resucitado votos y oraciones, en particular el Sacrificio de la Santa Misa/Divina Liturgia, celebrada diariamente, incluso sin el pueblo, por los sacerdotes.

Como buena madre, la Iglesia implora al Señor que la humanidad sea liberada de tal flagelo, invocando la intercesión de la Santísima Virgen María, Madre de la Misericordia y Salud de los Enfermos, y de su esposo San José, bajo cuyo patrocinio la Iglesia camina siempre por el mundo.

Que María Santísima y San José nos obtengan abundantes gracias de reconciliación y salvación, en la escucha atenta de la Palabra del Señor, que hoy repite a la humanidad: "Basta ya; sabed que yo soy Dios" (Sal 46, 11), "Yo estoy con vosotros todos los días" (Mt 28, 20).

Dado en Roma, desde la sede de la Penitenciaría Apostólica, el 19 de marzo de 2020.

Hasta que sea posible la reconciliación individual, haga lo siguiente para el perdón de los pecados:

- i. Habla con Dios, exprésale tu amor por él y por su Hijo, Jesús
- ii. Pídele que te otorgue una contrición genuina y amorosa por sus pecados
- iii. Haz una lista de tus pecados en silencio
- iv. Pide perdón por tus pecados
- v. Reza un [Acto de Contrición](#)
- vi. Promete con verdadera intención confesar tus pecados, tan pronto como puedas, a un Sacerdote.